



ORDENACIÓN DE DIÁCONO

Sagrado Corazón de Jesús de Torrevieja

12 de abril de 2021

Hermanos sacerdotes concelebrantes; rector y formadores de nuestro Seminario; Fernando Elías y familia; queridos hermanos todos.

En este templo singular del sagrado Corazón de Torrevieja, en pleno tiempo pascual y en el día en que celebramos al patrón de nuestra diócesis de Orihuela - Alicante, nuestro querido S. Vicente Ferrer, vamos a vivir el momento solemne de la ordenación como diácono de nuestro hermano; en continuidad con aquellos momentos que hemos oído que narra S. Lucas en el libro de los Hechos, cuando tras escoger “los hermanos” a los candidatos al diaconado, presentados a los apóstoles, “ellos les impusieron las manos”.

El don del Espíritu Santo, la gran promesa de Jesús resucitado, va a descender de forma especial sobre Fernando Elías. Por Él vas a entrar en la larga serie de servidores de la Iglesia; de aquellos que han optado por configurarse a Cristo servidor; tal como Él recordaba, hace un momento en el Evangelio acerca de sí mismo, que había venido no “para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos”. Así, vas a ser continuador de los varones elegidos para auxiliar a los apóstoles en el servicio de la caridad, como leíamos en los Hechos de los Apóstoles, y como también, escucharemos en la plegaria de ordenación.

Además, se te va a confiar algo especialmente importante: el ministerio de la predicación; ministerio en el que fue ejemplar, S. Vicente Ferrer, apóstol de nuestras tierras diocesanas, no sólo en las grandes ciudades de nuestra Diócesis -Orihuela, Elche, Alicante- sino en tantos otros lugares vinculados a él, como Xixona o el mismo S. Vicente del Raspeig, que en su nombre perpetúa la memoria de sus obras y sus palabras entre nosotros a través de los siglos.

Como signo de este especial encargo de predicar, se te hará entrega del libro de los Evangelios. Deseo que asumas con empeño y decisión tu predicación, procurando que sea ministerio de la misericordia; de modo que vaya del corazón del Evangelio al corazón de las personas, destacando siempre lo fundamental: a Cristo, su misterio pascual, realización de la misericordia salvadora del Padre, y su llamamiento a una vida nueva, que supone la conversión, el nacimiento de nuevo por el Espíritu. Valga recordar como, de modo reiterado, papa Francisco ha destacado para nuestros tiempos como sumamente necesario el compromiso de la predicación cercana y constante.

A la vez te animo a ser ejemplar en tu vida de oración, de trato con el Señor, de tal modo que tu servicio litúrgico este lleno de auténtica piedad, especialmente hacia la Eucaristía; en ella se nos habla de amor del Señor hecho presencia, en ella se manifiesta el amor del Señor hecho entrega, en ella se realiza el amor del Señor hecho comunión, que hace realidad las palabras que hemos escuchado en boca de San Pablo en su carta a los Romanos: “Somos un solo cuerpo en Cristo”; este ministerio litúrgico que se te va a confiar, especialmente relacionado con la Eucaristía, esta significado en los ornamentos con los que vas a ser revestido.

Hermano Fernando Elías cumple con disponibilidad y con ilusión lo que la Iglesia, por medio del Obispo, te encomiende en tu itinerario ministerial. Di si con generosidad al Señor, como María. Con actitud de servicio, de entrega de tu propia vida, como el Señor. Y, no temas, confía, pues Él te llama y te envía, y Él se cuida de ti como servidor de su Iglesia.

Vive, por tanto, con mucha paz, con mucha confianza en Él, tu ministerio y esta misma celebración.

Vive, también, con profunda gratitud estos momentos tan especiales en tu vida. Gratitud a Él, al Señor, que te ha llamado. Igualmente con gratitud hacia aquellas mediaciones de las que Él se ha valido para acompañar, discernir, fortalecer, purificar y sostener tu vocación hasta este momento. No solo familia y amigos, sacerdotes y comunidades cristianas, sino también los responsables y miembros de nuestro Seminario.

Queridos hermanos todos: Demos gracias a Dios por él. Pidamos por él. Sobre todo, pidamos al Espíritu Santo que le conceda estar entusiasmado por el Señor, y profundamente unido a Él. La unión con Él, el amor al Señor es lo fundamental. Unidos a Él tenemos vida, damos fruto; tendremos eternidad, como María.

Ella vivió de tal modo el amor y la unión con su Hijo, que como hemos recordado en la aún cercana Semana Santa se mantuvo fiel al pie de la cruz, compartiendo como nadie la entrega del Señor; por ello, manteniendo la fe y la esperanza en el misterio del Sábado Santo, fue la primera –como bien ha recogido la piedad profunda del Pueblo de Dios- en encontrarse con su Hijo resucitado en el inicio del radiante domingo de Pascua.

Que ese amor por Cristo te llene, hermano Fernando Elías, y a todos los presentes hasta conseguir, por gracia, que tras el peregrinaje en esta vida, como Ella, lleguemos a Él. Que vivamos esta Eucaristía, como lo que es, anticipo de esa eternidad. Y que por intercesión de Ntra. Sra. Santa María, y del pare San Vicent Ferrer, tras una vida fecunda de servicio, estemos por siempre con el Señor, nuestra Verdad y nuestra Vida. Así sea.

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.